



UNION DEMOCRATICA

Órgano Oficial del Partido Republicano Progresista de la Provincia

TELÉFONO NÚMERO 181

Alicante Sábado 27 de Febrero de 1915

Puntos de suscripción: En la Redacción y Administración, Alfonso, el Estío 26 entre... Toda la redacción y correspondencia al Director, Administrador y Propietario D. RAFAEL SEVILLA LINARES

La guerra europea

Los submarinos alemanes continúan queriendo sembrar el pánico entre los navegantes británicos.

Se dice que ha fracasado la ofensiva alemana contra Ossowets, y que los germanos han tenido que batirse en retirada.

Hay que hacer constar que las informaciones son de dudoso origen.

En Francia, la lucha continúa siendo favorable para los aliados. No así para los austriacos en el otro extremo. Según los serbios vienen empujando otra vez.

Según comunican de Bucarest, Rumania, que como Italia no sabía hacia dónde tirar, interviene en la guerra a favor de Inglaterra.

Y basta por hoy.

MADRID AL DIA

(IMPRESIONES)
25 de Febrero de 1915.

Llevamos algunos días sufriendo un vendarrón que parece propiamente una guerra.

Los partes telegráficos nos dicen que también ocurre esto en casi toda España. Y en la criminalidad sucede lo mismo. Cielo y tierra, elementos y personas andan trastornados, cometiendo mil atrocidades, como si una estrella de rabo nos comunicara su influjo destructor.

Eran pocos los males de la guerra maldita que azola a medio mundo y el otro medio mundo viene a compenetrar con aquél en barba, pagándonos en el mismo dinero y hasta las setenas.

No se ría usted, Sr. Pérez Barreiro, emilente gramático; no estamos para risas.

Los crímenes horripilantes nos traspasan el corazón. Los crímenes de la paz. ¿Es famoso? Porque los de la guerra son naturales y llevaderos. ¿Que demontre, la guerra es la guerra, y la guerra no puede ser otra cosa más que un gran crimen! Pero asombra y enloquece que en el seno de la paz se produzcan monstruos superiores al Sr. Atila y otros descomulgados arrasadores del género humano.

¿Que les parecen a ustedes, lectores pacifistas y neutrales, los hechos acaecidos en nuestra dulce nación des de hace poco menos de una semana?

Vayamos por partes.

Un hijo mata a su padre a palos, aprovechada la ocasión de hallarse éste durmiendo como un bendito. Y todo por interés, por amor al vil metal. El interfecto tenía, sin duda, ciento dieciséis años y de ochenta años.

Un hijo mata a palos a su sobrinito, niño de cinco años, y antes le martiriza inquisitorialmente, achicharrándole la espalda en un horno, introduciéndole en varios sitios del cuerpo hierros al rojo. ¿Y por qué? Porque el padre del niño confiado a su custodia, su mismo hermano, le ofendió una vez llamándole «habanero».

¿Tente plan a N. relates más crímenes nefandos. Ve por la vía de los suicidios. Llegate al cementerio del Este. Allí te encontrarás con una escena tremendamente macabra. Un caballero pone fin a su vida pegándose dos pistolazos. No hay botiquín—los muertos no lo han reclamado—no hay curujes para trasladar al herido a una casa de socorro;—la casa de socorro más próxima está muy lejos...—¿Qué conflicto! Mas otro muerto nos sacará del apuro; viene en su carroza, se le enterra y

en el coche fúnebre que acaba de utilizar, este buen muerto, se pone al otro—y era cadáver.—y allá va camino de Madrid, un coche con un difunto sin caja, trofando y dando a la gente la horrible impresión de que se mandan los vecinos del cementerio.

¡Cuántos suicidios no referiría! Pero no; tente, pluma. Corre por la senda de las desgracias naturales, donde no interviene la mano fratricida o suicida del hombre. Narra el último accidente desdichado, para no cansar

Recepción en la Academia de la Historia. Contestó el Sr. Benincourt al nuevo académico. De pronto, cae desplomado en su sillón un ataque cerebral y consiguiendo hemiplegia. Sus últimas palabras habiéndolo estado: «Convencido es al fin de que España, pese a quien pese, o será una nación militar, o no será».

Lo será. El viento nos embravece. Aún hay sangre. Demuéstralo cuanto he preferido y omitido. Somos todavía de armas tomas, hasta las hijas de sus padres. Y ahí está el naval poderío para completar las fuerzas terrestres, para apoyarlas. Marte, Neptuno, y Eolo colaboran con Dato. ¡Ven ceremos!

ARGOS.

Imprevisiones

Apena el ánimo la lectura de los telegramas de provincias dando cuenta de los daños que causan, como consecuencia del persistente temporal restante, los desbordamientos que traen consigo las grandes lluvias de estos días.

Es irremediable esa desventura que de vez en cuando acomete a las más ricas vegas españolas, lo es sobre todo en algunas regiones cruzadas por ríos de difícil y

costosísimo encauzamiento; pero en otras el mal podrá ser evitado con unas mayor dosis de previsión de la que generalmente tienen nuestras clases directoras, los gobiernos y los legisladores, que no se acuerdan de Santa Bárbara más que cuando truena, y para eso cuando truena por donde ellos tienen interés.

Una de las comarcas más castigadas estos días es la provincia de Murcia, donde el S. gura está haciendo de las suyas, inundando las huertas y sumiendo en la miseria a buen número de propietarios campesinos, que ven arrasada su riqueza huertana, y que pronto claudrán por auxilio pecuniario para resarcirse en lo posible de las grandes pérdidas a que los ha sometido ahora, con tantas otras veces, la madre Naturaleza.

VENTA DE PAN

Leemos:

«Como son varios los horneros que han ofrecido vender el pan a 40 céntimos el kilo, bien cocido y con harinas de buena clase, la comisión especial que entiende en este asunto, se muestra dispuesta a otorgarles las posibles facilidades.»

Que lo hay en eso de la venta del pan. Que se pierda dinero vendiéndolo a cuarenta céntimos el kilo.

Que no es verdad que el hornero se perjudica vendiéndolo a ese precio de cuarenta céntimos.

Y a todo esto, no falta quien defiende el que se exceda el pan a cuarenta céntimos el kilogramo; pero, que se tolere que el comprador se lleve a su casa 480 gramos, en vez de los 500 y viva la moralidad de los vendedores. Eso parecería un juego de muchachos, sino fuese porque se trata

TAMA OTAT LEUCIM —
DOCTOR BUADÉS-Oculista
Miembro de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana
Experto agregado del Refugio de Madrid.
Consulta de 10 a 1 en la calle de Bilbao 4 primer piso.

MONOPOLE
Inmenso surtido en dulces, pasteles, péadillas de Alcoy, mazapanes de Toledo, pastas, pastillitos de Llorca, turrónes, jaleas, mermeladas finísimas, frutas en almibar, bombones finos y objetos para regalar.
CONFITERIA 20, Mayor, 20—Alicante

... las novedades y ya así leaban a su la mano cuando...
... el mo trapeso con esto que lo ob go a volver e...
... la triplica de... de de esto no se perdca de...
... res y Lo. la F. e. Ecto de la ob. traldas que estaban...
... en p. c. i. e. s. m. o. m. e. n. t. o. e. x. c. e. p. t. i. o. n. e. s. e. n. o. r. t. i. d. o. e. d. e. e...
... pocho que tan e. i. t. a. b. i. l. i. d. a. d. a. h. a. b. i. a. p. r. o. v. o. c. a. d. o. e. s...
... t. a. b. a. c. o. n. s. e. j. u. d. e. e. n. l. a. s. e. a. t. i. o. n. e. s. c. e. l. e. b. r. a. d. a. h. o. y. p. a. r...
... le Real Academia de Ciencias Morales y Políticas...
... ha sido elegido académico de número por unanimidad...
... la y. a. r. t. e. d. e. v. i. n. o. s. e. l. E. m. o. Sr. Marqués de Super...
... lu. g. o. s. a. e. d. e. r. v. i. t. a. l. i. c. i. y. g. i. o. r. i. e. d. l. p. r. o. f. e. s. i. o. n. e. s...
... e. p. e. r. L. a. o. p. i. n. i. o. n. h. a. r. e. c. i. b. i. d. o. l. a. n. o. t. i. c. i. a. c. o. n...
... e. p. l. a. u. s. o. s. e. l. E. m. o. Sr. Marqués de Super...
... E. m. o. u. o. p. o. d. i. a. r. e. s. e. d. i. a. r. e. l. E. m. o. l. e. r. e. s. u. l. t. a. d. o. s...
... e. s. t. e. t. e. m. p. o. e. s. t. e. p. e. r. s. o. n. a. j. e. s. u. y. u. s. e. x. t. i. o. s. l. e. p. a. r...
... e. l. i. a. n. c. h. a. c. e. r. r. i. l. l. o. s. e. n. l. u. q. u. e. l. a. l. u. j. u. t. i. c. i. a. p. o. r. l. e. e. v. i...
... d. e. n. t. e. n. o. m. e. r. e. c. i. a. s. i. q. u. i. e. r. a. l. o. s. h. o. n. o. r. e. s. d. e. n. u. e. s. t. r. a...
... r. e. c. i. p. r. o. c. i. o. n. e. s. e. l. E. m. o. Sr. Marqués de Super...

CUASI

... Apena como había dejado el libro, entró en la e...
... tenía una invitación y por sobre la mesa se...
... alguna p. l. l. i. a. n. t. e. l. a. t. r. e. e. c. e. l. l. o. q. u. e. c. o. n. t. i. n. e. n...
... la prensa. v. e. p. e. t. i. n. e. e. n. l. a. l. o. c. a. l. i. d. a. d. E. n. a. q. u. e. l. l. a. c. a. s. e...
... se l. e. t. a. n. t. r. e. e. l. a. s. d. e. l. a. r. e. a. c. i. o. n. e. s. y. l. o. s...
... v. e. r. g. e. n. o. s. e. m. e. n. t. e. r. e. c. e. l. l. a. n. o. q. u. e. s. e. l. i. e. a. n. i. n. d. e...
... p. e. n. d. i. t. e. s. p. u. e. s. i. n. q. u. e. s. e. m. e. n. t. e. l. o. s. p. r. i. m. e. r. o. s. e. s...
... m. e. h. e. n. a. l. l. i. d. e. c. o. m. p. a. t. i. a. s. e. n. t. e. d. i. a. s. e. l. e. m. i. t. a. s. q. u. e...



